

**Blas Cabrera y la Real Academia de Ciencias
Exactas, Físicas y Naturales de España (RAC)**

Miguel Angel Fernández Sanjuán

**Académico Numerario de la Real Academia de
Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de España**

Muy buenas tardes.

Permítanme comenzar diciendo que es un verdadero honor para mí participar en este acto de homenaje a Blas Cabrera en el CERN, en representación de la Real Academia de Ciencias de España.

Cuando hablamos de Blas Cabrera y de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de España, hablamos de una relación que acompañó prácticamente toda su vida científica y que culminó con su presidencia de nuestra institución.

Cabrera fue elegido académico en 1909 y tomó posesión el 27 de abril de 1910, con el discurso *El éter y sus relaciones con la materia en reposo*. Tenía solamente treinta y un años.

Ese mismo año encontramos ya un magnífico ejemplo de su vocación internacional. Cabrera fue uno de los científicos que propusieron a Henri Poincaré, considerado hoy uno de los padres de la teoría del caos, para el Premio Nobel de Física de 1910, dentro de la gran campaña promovida por el matemático sueco Gösta Mittag-Leffler. Poincaré recibió treinta y cuatro

nominaciones de científicos de primera línea, y entre ellas estaba la de Blas Cabrera.

Otro episodio especialmente significativo tuvo lugar en 1923, durante la visita de Albert Einstein a España. La Real Academia había elegido a Einstein como Académico Extranjero y, en la sesión solemne del 4 de marzo, fue Cabrera quien lo presentó ante la Academia y pronunció su *laudatio*.

Y quisiera añadir un tercer nombre: Erwin Schrödinger.

Cabrera desempeñó un papel importante en sus visitas a España en 1934 y 1935. En 1934, Schrödinger impartió un curso de mecánica ondulatoria en la Universidad Internacional de Verano de Santander, de la que Cabrera era rector.

Al año siguiente, Schrödinger regresó a Madrid invitado por Cabrera e impartió tres sesiones en el Instituto Nacional de Física y Química, que el mismo dirigía y que actualmente lleva el nombre de Instituto de Química Física Blas Cabrera. El 10 de abril de 1935 pronunció además una conferencia en nuestra Academia titulada *El principio de indeterminación y su influencia sobre los conceptos de la geometría del mundo*. Ese mismo año fue nombrado Académico Extranjero.

Poincaré, Einstein y Schrödinger muestran algo esencial de Cabrera: su voluntad de situar a la ciencia española y a la Academia en contacto directo con las grandes corrientes internacionales de la física.

Cabrera presidió la Real Academia entre 1934 y 1938. Tras la Guerra Civil continuó su vida científica en el exilio

y, en 1941, causó baja como académico por Orden Ministerial. Décadas después, en 2018, el Consejo de Ministros reconoció oficialmente el carácter injusto y declaró la ilegitimidad de aquella sanción.

Por eso, al recordarlo hoy desde la Real Academia, recordamos no solo a uno de nuestros presidentes, sino a un científico que concibió la Academia como una institución moderna, rigurosa y abierta al mundo.

Y hacerlo precisamente aquí, en el CERN, tiene un significado especial: ese ideal de cooperación científica internacional que Cabrera defendió hace más de un siglo sigue siendo uno de los principios que mejor representa hoy el CERN.

Muchísimas gracias.